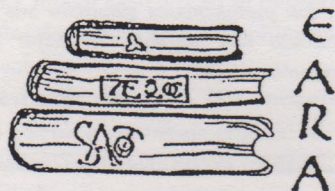


Diciembre, 1999

ENCUADERNADORES ARTESANALES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



La primera biblioteca no ocupaba lugar. Existió antes de la escritura y los libros. Residía en la memoria del hombre, que en ella atesoraba leyendas, tradiciones, canciones o plegarias. La invención de la escritura dotó a esa biblioteca de materialidad.

Tres eras de bibliotecas han existido desde el primer encuentro del hombre con la escritura: la primera nace con ella y termina con la invención de la imprenta, la segunda se extiende hasta la Revolución Industrial, mientras que la tercera finaliza con la generalización de la comunicación informática. La cuarta era está comenzando.

Arcilla, papiro y pergamino

La biblioteca más antigua que se conoce es la de Ebla, Siria, donde hace cuatro milenios ya se coleccionaban y clasificaban las tablillas cerámicas con caracteres cuneiformes.

En Egipto las bibliotecas frecuentemente se alojaban en los templos. Después, la biblioteca empezó a requerir un espacio especializado. Eumenes II de Pérgamo creó una biblioteca de la que se han creído encontrar los restos de varias salas ante un gran pórtico. Este monarca se vió obligado a buscar un nuevo material ante la prohibición del rey Ptolomeo de Egipto de exportar el papiro. Así nació el pergamino.

En Alejandría la dinastía de los Ptolomeos creó el Museo, a la vez templo de musas y centro de estudios superiores. Allí se encontraba una biblioteca, cuya distribución se desconoce, pero que fue creciendo durante los siglos hasta convertirse en la mayor colección de documentos escritos del mundo antiguo. Parcialmente destruida al ordenar Cesar el incendio de las naves del puerto, existió hasta la época de Teodisio. Cuando los árabes invadieron Egipto encontraron los restos de la legendaria biblioteca, lo que les permitió transmitir a Occidente parte de la cultura clásica.

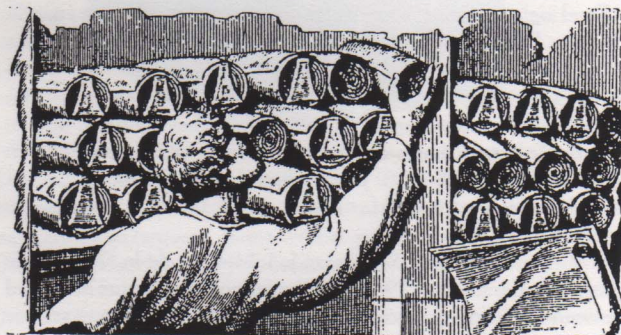
Augusto, Tiberio, Vespasiano y Trajano dotaron a Roma de edificios para la lectura y la conservación de los códices y rollos de pergamino. El modelo que se seguía era el de Pérgamo: estancias para almacenar los volúmenes y pórticos para la lectura.

En los monasterios medievales la lectura formaba parte de la regla monástica y el trabajo de copiado de los libros se realizaba en muchos conventos. Sin embargo, hasta el siglo XII no aparecen depósitos expresamente destinados a conservar los libros, la biblioteca se guardaba en uno o dos armarios.

Con la invención de la imprenta cambió el tamaño y la forma de las bibliotecas.

El espacio porticado de las bibliotecas antiguas se convierte en un modelo de naves cerradas con columnas y ventanas laterales, en

EL ESPACIO DE LA BIBLIOTECA A TRAVÉS DE LA HISTORIA



Colocación de los rollos en una biblioteca romana

las que hay pupitres sobre los que se sitúan los libros, frecuentemente encadenados para evitar sustracciones. Las columnas desaparecen posteriormente, dando mayor protagonismo al espacio. Mas tarde, los pupitres se sustituyen por estanterías perimetrales. La posibilidad disponer los libros en estanterías permite una organización temática de los mismos, esquema de funcionamiento que se mantuvo prácticamente hasta comienzos del siglo XIX.

Aunque la mayor parte de las bibliotecas barrocas siguen utilizando el sistema de salas rectangulares con estanterías perimetrales y corredor superior aparece en este período un modelo alternativo, el modelo centralizado. La iluminación desde aberturas en las bóvedas, la amplitud del espacio unitario y la disposición de las librerías hacen presentir propuestas posteriores.

La primera biblioteca renacentista que Michelozzo construye para Cosme de Medici en Florencia, en 1438, es una sala de tres naves con columnas y ventanas a ambos lados. En la Biblioteca Laurenziana, comenzada por Miguel Angel en 1523, ya hay una única nave iluminada lateralmente, aunque persisten los pupitres. El modelo de sala con estanterías perimetrales se realiza por primera vez en la Biblioteca del Escorial (1567-1584). En la Bodleian Library de Oxford, inaugurada en 1602, los libros están colocados en estanterías perpendiculares a las paredes, a las cuales se accede por una galería superior.

Cristopher Wren hacia 1675, en su proyecto no concretado de una sala circular rodeada de estanterías para la Biblioteca del Trinity College de Cambridge comienza la tradición del modelo centralizado.

El concepto de un gran espacio con librerías revistiendo los paramentos es el que utiliza Etienne Louis Boullée en 1784 para soñar una Biblioteca Pública utópica y desmesurada que marca la

evolución posterior. Quiere construir la Academia de Atenas que pintó Rafael, y para ello cubre el patio de la biblioteca existente, creando una inmensa basílica iluminada desde lo alto. El espacio unitario, la iluminación cenital, y las estanterías en pisos a distintas alturas, serán temas recurrentes.

La era industrial y la especialización funcional

La idea de tener en un mismo espacio los libros y las salas de lecturas se verá imposibilitada por el crecimiento de las colecciones obligando a la especialización de los espacios. Las salas de lectura, los depósitos y la administración se convierten en espacios autónomos interconectados.

Esta separación está presente en la Biblioteca del British Museum cuya sala central es construida por Sydney Smirke entre 1852 y 1857, retomando el modelo centralizado de Wren.

La Bibliothèque Imperial de París (1858-1868) de Henri Labrousse sigue el modelo del British Museum en cuanto a separación de lectores y almacenes, los espacios concebidos por Boullée son verosímiles y construibles mediante la estructura de hierro fundido. La luz que se filtra a través de los entrepisos de rejilla y la posibilidad de comunicación vertical rápida hacen de estos espacios un logro arquitectónico muy imitado.

En el siglo siguiente Alvar Aalto diversifica los espacios cuando gana en 1927 el concurso para la Biblioteca de Viipuri. Sus bibliotecas posteriores donde pervive esta solución, están compuestas por un bloque lineal de administración y servicios y un volumen de planta poligonal y forma de abanico donde se ubican las salas de lectura. Estas tienen generalmente varios niveles en un lejano recuerdo de Boullée y están inundadas por una luz cenital cuidadosamente conducida desde el exterior a través de lucernarios.

Stirling se inspira en Aalto para la biblioteca de la Facultad de Historia de Cambridge (1964-1967) y propone un bloque ortogonal destinado a oficinas y almacenamiento que abraza una gran sala de lectura en abanico cubierta por un invernadero poligonal. Otra biblioteca que se articula a través de volúmenes interconectados es la de Meier en La Haya (1986-1995)

Si Aalto investiga la colocación de diversos espacios que la moderna biblioteca requiere como una yuxtaposición de volúmenes, paralelamente otros arquitectos intentarán el encaje de esa diversidad dentro de una rígida unidad, suponiendo que serán la luz y los recorridos los que dotarán de entidad definida a unos espacios insertados dentro de un contenedor de geometría pura.

La biblioteca de Rodovre (1961-1969) de Jacobsen se esconde tras un muro continuo sin vanos en todo el perímetro. En la Universidad de Yale, la biblioteca de Bunshaft (1960-1963), es un enorme contenedor sin ventanas con una torre de vidrio en su interior donde se disponen los libros. La biblioteca de la Academia Phillips Exeter de Kahan (1967-1972) con una tendencia hacia un monumentalismo abstracto geoméricamente determinado, es un gran prisma en el que los espacios externos están reservados para la lectura mientras que en el interior se almacenan los libros. Mario Botta en Villeurbanne (1984-1988) intersecta un prisma y un cilindro en un juego geométrico con referencias a Khan y Norman Foster (1983) diseña para la Mediateca de Nimes un gran contenedor de vidrio y metal, como un templo para libros, de serena clasicidad, ideal con el que soñaron tantos arquitectos desde Boullée.

Finalmente la biblioteca de la Universidad de Delfi, por el grupo Mecanoo (1993-1995) ofrece un gran espacio para las conexiones informáticas, que tiene más de la amplia flexibilidad de una terminal de aeropuerto que de la rígida separación funcional de las bibliotecas de la modernidad.

Vuelta a los orígenes.

Dos grandes proyectos han escrito el último capítulo de la historia de las bibliotecas: la nueva Biblioteca Británica en Londres de Colin St. John Wilson & Partners (1982-1996), y la Biblioteca Nacional de París, de Dominique Perrault (1989-1995).

La Biblioteca Británica ha sufrido un proceso de gestación excesivamente largo y accidentado. El inmenso edificio de ladrillo

Editorial

Los encuadernadores nos nucleamos y procuramos asistir a actividades de perfeccionamiento técnico y a ampliar nuestros conocimientos de conservación. Esto último es importante también pues, aunque es en principio un área reservada a curadores profesionales, aquellos encuadernadores que no trabajan en instituciones bajo la responsabilidad de un curador deben estar informados y ser prudentes antes de intervenir en un libro. Estas actividades han alejado el antiguo temor a compartir "secretos", los profesionales publican sus hallazgos y como resultado hay trabajo de mejor nivel y un enriquecimiento general

Patricia Figueroa
Pedro Díaz

rojo se compone por acumulación de partes autónomas unidas por largos recorridos. Dos alas albergan, respectivamente, las salas de lectura de humanidades y ciencias, una separación sorprendente en la era del trabajo interdisciplinario y del saber transversal. En el centro de los vestíbulos que hacen de rótula de las dos alas del edificio, una gigantesca librería vidriada contiene la Biblioteca Real de Jorge III, origen y corazón de la actual Biblioteca.

Con un desarrollo más corto en el tiempo, pero con un anacronismo similar en su concepción la Biblioteca Nacional de París ha creado un monumental edificio que aun cuando partió de atrayentes ideas en el anteproyecto que venció en el concurso internacional, en su realización se ha manifestado lleno de contradicciones e ingobernable. Perault planteó un edificio monumental junto al Sena, que se desarrolla bajo una plaza concebida como un podio y enmarcada por cuatro grandes torres angulares de vidrio para almacenar volúmenes. En estas torres vidriadas los libros sufren por la radiación solar, mientras los lectores en los oscuros sótanos bajo la plaza necesitan luz eléctrica.

En la época de las comunicaciones telemáticas se ha optado en París por un modelo de biblioteca tradicional, que al haber adquirido unas dimensiones excesivas, se ha revelado inoperante, como un gigante aplastado por su propio peso.

Las bibliotecas no han dejado de crecer en los últimos siglos. Jorge Luis Borges soñó con una biblioteca que se identificara con el universo, compuesta por un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales, cuyos muros estaban cubiertos de anaqueles. Esta biblioteca de Babel ilimitada y periódica contendría todos los libros posibles y llenaría el universo. Hoy esa biblioteca existe, aunque no como la soñó Borges con sus galerías hexagonales, sino como una red de conexiones que llenan el planeta.

La aparición de la informática permitió prescindir en parte de los libros y trabajar sobre pupitres con ordenadores. Finalmente, el desarrollo de las comunicaciones informáticas permiten acceder desde cualquier punto a una masa creciente de información.

Las bibliotecas fueron colecciones, hoy son conexiones y mañana quién sabe si serán algo. Pero probablemente la biblioteca del futuro más que a la imagen borgiana de la ilimitada biblioteca de Babel, se parecerá a otra metáfora del escritor argentino: el libro de arena, ese volumen de infinitas páginas que contiene todos los libros escritos o que alguna vez se escribirán. Hoy ese libro de arena está en la pantalla del ordenador y detrás permanece una biblioteca de Babel esperando para ser consultada. La última biblioteca será como la primera, no necesitará materia ni espacio. Estará en la memoria humana y en la memoria electrónica en donde se almacenará todo el saber y todo el olvido.

Síntesis: **Juan Duran**. Basado en un artículo de Alfonso Muñoz Cosme: "Colecciones y conexiones", *Revista Arquitectura Viva* N°63, nov./dic. 1998, ed. Madrid, España.

LA ELEGANCIA DE ALAIN DEVAUCHELLE

Lo que caracteriza el estilo de Alain Devauchelle es la simplicidad.

El encuadernador adapta su trabajo a los materiales industriales que encuentra en plaza. Por ejemplo, para el libro Pinocho, encuadernado en cuero bovino rojo, utiliza letras enlazadas por los hilos coloridos contenidos en los cables telefónicos para evocar una marioneta.

En 1979 hizo su primer exposición de 50 obras. Siguió con exposiciones colectivas en Francia, Estados Unidos, España, Bélgica, Austria y Japón. Paso a paso se impuso como uno de los mejores artistas de nuestra época. También como uno de los más elegantes y sobrios.

Dice: "Busco sugerir con poco. Mis encuadernaciones se adaptan al libro gracias a un trabajo original sin llenar toda la tapa. Hay que saber sacar todo lo que es inútil."

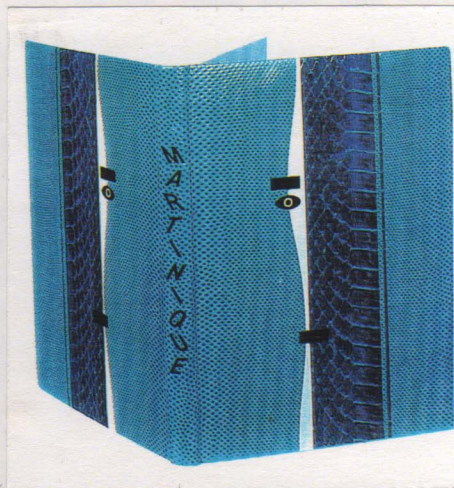
Alain Devauchelle estuvo siempre cerca de los libros. Primero con su padre, Roger, después en el colegio Estienne, donde aprendió a dorar con M. Mondange. Allí también aprendió el decorado desde la concepción hasta su realización. "Todo se hace libremente gracias a un trabajo en equipo. ¿En este trabajo quién es más importante? ¿El que pone el cuero o el que hace el decorado? Lo que importa es el resultado, la obra." Si hay que definir el estilo de A.D. hay que pensar en una concepción tranquila y clásica.

Para el libro "Lunas de papel" de André Malreaux, ilustrado por Fernand Leger, puso sobre un cuero de becerro al cromo, formas geométricas de cuero de tiburón negro con luces y

curvas en relieve de cuero de ternero beige.

El libro "Tancrede" de Leon Paul Farge está hecho en mediocuerdo de cabretilla dorada y papel dorado a la hoja, sobre cada tapa. El título en suela negra, incrustada.

Dice: "El encuadernador debe adaptarse al mercado, por eso el cuero de cabretilla, para zapatos de mujer, sirve para la encuadernación." Para otra encuadernación usó un cuero de elefante, en otras cuero de serpiente de agua, de bufalo, etc.



Encuadernación de A.D. (1995) sobre "Martinica, encantadora de serpientes" de A. Breton, Ed. de Sagittaire, 1948. Cuero de serpiente de agua color azul turquesa. Forma vertical ondulante en suela azul celeste, con toques de suela oscura y bordeado con cobra azul oscuro.

Traducción y síntesis de Yolanda Ertan, de "Arts et Métiers Du Livre" N° 208, marzo-abril 1998

Fernández Blanco

LIBROS ANTIGUOS Y MODERNOS

de Historia Argentina, Latinoamericana, Arte y Literatura.

TUCUMAN 712 (1049) • BUENOS AIRES • ARGENTINA

TEL. (54-11) 4322 1010 • FAX: (54-11) 4394 0611

PATRICIA
FIGUEROA

Encuadernación y
Restauración

4815-4431



ADOCE
PAPELES ESPECIALES
PARA CONSERVACION
DESDE 40grs. HASTA
800grs. por m2

PERMALIFE - RISING PHOTOMOUNT
RISING MUSEUM BOARD
ECHOBOTANICA - ARGILL GRAY
PASSE-PAR-TOUIT 152,4 x 264,2 cm

Alfredo L. Palacios 1119 (ex-silverado)
C1167ABG - Buenos Aires
Tel.: 4303-0955 Fax: 4302-9385

Alberto Casares

Libros Antiguos & Modernos

Suipacha 521
Tel. 4322-6198 / 0794
1008 - Buenos Aires
Argentina

Por amor al libro

LOS LIBROS MINIADOS



Esta letra nos muestra cómo comenzaban los libros miniados, también llamados Miniaturas o Iluminados. Esta última denominación puede ser considerada como más apropiada junto a la de miniado, puesto que se refiere al uso de minio o bermellón para la ilustración de los manuscritos; con el tiempo fue sumándose el oro y otros colores vegetales. El soporte de estos libros era de vitela o cartón.

Este estilo se usaba en las letras mayúsculas iniciales, llamadas capitulares por ir al comienzo de cada capítulo. Frecuentemente eran historiadadas, conteniendo una figura o toda una escena, de acuerdo a los temas del texto, llegando los iluminadores a extender la decoración a toda la página, relatando una historia. Hay que destacar la delicadeza y el equilibrio estético que poseían estos artistas, aun en medio de la simplicidad de la caligrafía que utilizaban.

Esta técnica se inició en el Siglo II, en Egipto, donde el ejemplo mayor es el Libro de los Muertos, se extendió luego a Grecia, Asia y al Imperio Bizantino.

En el Siglo XIV deviene el gran auge de los libros miniados pues la nobleza los pone de moda, siendo el símbolo del esplendor y refinamiento de la época. Son famosos los libros de horas utilizados para los rezos privados, como también los salterios o libro de los Salmos.

Al correr del tiempo aparece otro tipo de miniaturas, también excelentes: las que se realizan en marfil y otros materiales parecidos, retratando reyes, la nobleza y toda persona importante.

Al ser un arte propio de los libros manuscritos, los libros miniados desaparecen con la imprenta.

María Coronel
Bibliotecaria y Encuadernadora en la Biblioteca de Arte
de la Facultad de Filosofía y Letras.

LA FUNDACION BARTOLOME HIDALGO

A principios de 1997, atraída por una noticia publicada en el diario Clarín, me acerqué a una casa de la Avda. Independencia 3681, donde se establecería la Fundación Bartolomé Hidalgo.

Por dos veces equivoqué el día y/o la hora de mis visitas pues encontré la casa cerrada. En el tercer intento una persona, amablemente atendió mi llamado y pude pasar, sirviendo como presentación unos ejemplares del CODICE que yo llevaba.

Me encontré con una obra de reciclaje, aparentemente suspendida pues no había movimiento alguno de obreros trabajando y apenas daba una idea de lo que iría a ser en el futuro.

Yo ansiaba ampliar la noticia del periódico para satisfacer mi curiosidad por un lado y con la idea de hacer una nota para publicar en el CODICE, por el otro. El artículo de Clarín daba cuenta del proyecto de Washington Pereyra de establecer un centro de investigación y divulgación de la Literatura Ríoplatense, al cual donaría 40 mil volúmenes de su biblioteca personal y una cantidad de textos originales de autores latinoamericanos, material fotográfico valioso y un pequeño museo de Ciencias Naturales. Tal la escueta nota periodística.

Para todos los que de una forma u otra tenemos que ver con los libros: su escritura, su publicación, su conservación y restauración, su lectura; para los que han dedicado parte importante de sus vidas a coleccionarlos, difundirlos o estudiarlos, para todos ellos, una noticia como ésta era y es de enorme importancia.

Yo estaba, entonces, parada ahí, entre el polvo de cal y cemento, dentro de un esqueleto de casa, sin estanterías ni libros a la vista, esperando saber cómo se concretaría todo ese proyecto. Pensé que las noticias eran más que buenas y muy optimistas, pero también pensé cuán largos los plazos para concretar tan maravillosa idea.

En mis idas y venidas por el barrio -mi barrio-, nunca perdí de vista la casona y un buen día ví moverse dentro y fuera de ella a la gente del fratacho y la cuchara.

Después, a fines de octubre de 1998 hice una visita a la ya establecida Fundación, con el objeto nuevamente, de acercarle al señor Pereyra algunos ejemplares del último número de nuestra publicación. Fui bien recibida y me mostraron el interior de la casa. Quedé sorprendida y admirada. Aquella idea generada en mi primera visita no tenía nada que ver con esta realidad; aquel esqueleto que mencioné se había transformado en un lugar amplio y luminoso, aun con su salón de entrada despojado de todo ornamento. No sabía a ciencia cierta cuál sería su futuro destino, sólo mi imaginación vagaba por ese enorme espacio vacío. Describir todo aquí no es tarea fácil si uno quiere hacer, en unas breves líneas, la justicia que se merece esta obra, por lo tanto sólo diré que después de cruzar un alegre patio interior, me encontré con aquellas estanterías soñadas, sin espacios vacíos, amplias mesas de lectura, plantas, mucha luz, mucho sosiego. Una liviana escalera partía desde el mismo medio de este enorme ambiente conduciendo a un piso alto con más estanterías y más libros y, en los estantes superiores, ejemplares embalsamados de nuestra fauna y otras muestras que temo no recordar en detalle. Sólo sé que la impresión fue fuerte y muy placentera.

Así, para mediados del mes de noviembre de ese mismo año 1998 recibí una invitación a la muestra "Las aves de Leopoldo Lugones" con la cual se inauguraba el ciclo de divulgación cultural de la Fundación.

Esa apertura fue un éxito, la culminación de un proyecto.

El pasado 15 de junio de 1999, la Fundación inauguró la muestra "Boedo Cultural", un hito más que se cumple y nos muestra hasta qué punto se puede dar y cómo a esta labor se pliegan de inmediato desde el intelectual más conspicuo hasta el vecino más humilde, brindando su desinteresado aporte.

Elizabeth Coni Aguilar.

Agosto de 1999.

DINA
Encuadernaciones
4307-8580

Productos de
"RESTAURACION"
S.R.L.
Chile 326 / 28 - (1098)
Buenos Aires - Argentina
Tel. Fax: (011) 4362-6187
4307-0165

Patricia S. Ichiyoshi
SCHÖNE
ENCUADERNACION
Monteagudo 398 - 1º Piso - Dpto. 4
Tel. (0341) 4305886 - 2000 Rosario

Librería y Editorial
"EL JAGÜEL"
Libros antiguos
Florida 835 - Loc. 31 - (1005) Bs. As. - Argentina
Tel.: (54-11) 4940-2949 - Fax: (54-11) 4313-7267
E-mail: sedem@ciudad.com.ar

TALLER MARTADÉ
Cuero - Pergamino
4207-2179
022-41-15-507713

Víctor Aizenman
librero anticuario
LIBROS RAROS, ANTIGUOS Y PRECIOSOS
RIOPLATENSES Y EUROPEOS
GRABADOS
Av. Las Heras 2153 P.B. "A"
(1127) Capital Federal
Tel.: 4803-3666 Fax: 4803-2818

Encuadernaciones
RODOLFO
NACCARATO
Cruz Alta 2369, Sáenz Peña - 4757-6924

PEDRO J. DIAZ
Encuadernación
4812-7357

Ex Libris
Enrique Périco
Tel: 4571-4062

ACTIVIDADES DE EARA 1999



25° FERIA DEL LIBRO

El stand de E.A.R.A. se organizó en base a módulos temáticos según un proyecto técnico de Juan Durán (taller de encuadernación "Divino Rostro"):

- **Módulo "El Libro: lo oculto tras el maquillaje":** Se exhibió gran parte del material perteneciente a la muestra así denominada, expuesta durante septiembre a noviembre de 1998 en el Museo Mitre de Bs. As. Estas maquetas de libros en varias etapas del proceso de encuadernación y en varios estilos: oriental, copto, medieval, de biblioteca, de protocolo, francés, así como soportes para su lectura y exposición, todo ilustrado por paneles fotográficos mostrando detalles con aumento, fueron considerados por E.A.R.A. de interés didáctico para el público de una Feria del Libro.

Varios de nuestros socios Javier Nieva, María Coronel, Dina Adámoli participaron en la producción de aquella muestra en el M. Mitre, a través del Programa de Formación de Encuadernadores dirigido por nuestra asociada Susana Meden.

- **Módulo "El buey corneta":** Gracias a la donación del Sr. Patricio Gatti de varios ejemplares de este libro de Godofredo Daireaux, nuestros socios desarrollaron su capacidad creativa, con total libertad de estilos y materiales. El resultado fueron ocho propuestas completamente diferentes que reflejaron interpretaciones y técnicas variadas. Presentaron sus creaciones Dina Adámoli, Marta C. de Díaz, Juan Durán, Martha Duranti, Patricia Figueroa, M. Inés Longobardi, Luisa Meilich y Jorge Vaccari

- **Módulo con aportes espontáneos de los socios:** Trabajos de calidad con variedad de textos, estilos y materiales. Hubo un sector dedicado especialmente a trabajos de

Juan Gullin, otro con herramientas de dorar y un tercero con encuadernaciones de Dina Adámoli, Elizabeth Coni Aguilar, Marta C. de Díaz, Manuela Díaz, Juan Durán, Martha Duranti, Yolanda Ertan, M. Inés Longobardi, Luisa Meilich, Javier Nieva, Edit Schaërer y Jorge Vaccari.

Vecino a este sector se ubicó una mesa de trabajo, con demostraciones técnicas y atención a las innumerables consultas del público asistente.

Hubo también demostraciones periódicas de marmolado de papeles a cargo del papelero Oscar Maisterra.

En el armado, desarmado y/o atención del stand colaboraron, además de todos los expositores ya nombrados, Beatriz Avalos, María Coronel, Ana M. Chire, José M. Martínez Molina, Carlos Quesada, Julio Riobó y Glauca Villagra.

De las tareas de prensa y difusión se ocuparon Patricia Figueroa y Javier Nieva.

Agradecimientos:

A la Sra. Marta V. Díaz y a la Fundación El Libro, así como al Sr. Anselmi y su equipo de apoyo técnico, solícitos y eficientes como siempre. A Xerox a través de Carlos Trípoli en el stand de FAIGA por la distribución a E.A.R.A. de ejemplares de "La vida es sueño" de C. de la Barca, impresos con sistemas laser Xerox Docu Tech 135, Titan 200 y Bourg Binder 3000.

Al Sr. Trenti Rocamora por la distribución a E.A.R.A. de su obra "Qué hacer con mi libro", a través del stand de Editorial Dunken en la Feria.

Al Sr. A. Santomauro por la donación a E.A.R.A. de hierros y tipografía para dorado de libros. Juan Durán los está limpiando y clasificando con mucha paciencia.

The Antique Bookshop



Libros raros, curiosos, agotados y decorativos

Servicio de encuadernación y restauración

LIBERTAD 1236 - (0112) BS. AS. - ARGENTINA
TEL: 4815-0658

L' Amateur


Libros y grabados antiguos

Esmeralda 882
Tel: 4312-7635/Fax 4311-8961

INSTITUTO DIVINO ROSTRO
TALLER DE ENCUADERNACION
ARTISTICA Y RESTAURACION

1914 - 1999

Patricias Argentinas
entre Angel Gallardo y L. Marechal
Tel. 4982-5277



**Ediciones
DOS
AMIGOS**

**Libros ilustrados en
ediciones limitadas**

Suipacha 238. 3° Piso
(1008) Buenos Aires - Argentina
Tel.: (54-11) 4326-9921
Fax: (54-11) 4394-0147

EVALUACION DE LA 25ª FERIA DEL LIBRO:

Durante una animada reunión de socios en casa de Patricia Figueroa, se comentaron diversos aspectos de nuestro desempeño. Además, como parte de nuestro proceso de crecimiento individual e institucional, los ocho encuadernadores de la donación Gatti mostraron y fundamentaron sus propuestas ante los colegas presentes. El debate se prolongó lo suficiente como para abrir el apetito de los concurrentes, quienes se dedicaron con igual entusiasmo al tentempié provisto.

2º ENCUENTRO ANUAL DE PERFECCIONAMIENTO

El sábado 28 de agosto un grupo numeroso de socios madrugó con la perspectiva de aprender y confraternizar durante toda una jornada. La cita, coordinada por Patricia Figueroa, fue en el Molino del Manzano, en el taller papelerero de los Sigwald, amables anfitriones

Ezequiel Holodovsky tuvo a su cargo la demostración de una encuadernación en "estilo de biblioteca", deteniéndose en sus diferentes etapas. Ezequiel defendió la solidez y la buena funcionalidad estructural garantizadas en este estilo. La demostración constituyó una apertura hacia enfoques de trabajo no tan difundidos.

El almuerzo, en la galería poblada de plantas y con solcito, fue una pausa de descanso y conversación.

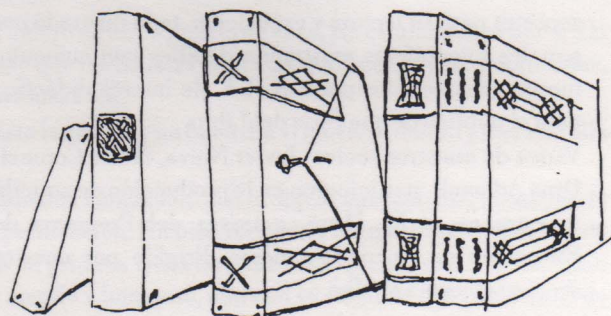
Patricia Figueroa y Pedro Díaz continuaron por la tarde. Provistos de prensas y prensitas, demostraron la técnica de enlomado en cuero. Abundaron también en ese momento las preguntas de los asistentes, interesados en propuestas diferentes

A continuación Vicky Sigwald inició el relato de sus viajes de investigación en búsqueda del protopapel en la región Amazónica

La descripción de la técnica empleada por la tribu tucuna fue ilustrada con muestras obtenidas in situ y alternó con las desopilantes situaciones ocurridas durante las travesías de los Sigwald.

Fue una reunión muy gratificante y que cumplió con las expectativas creadas.

Dina Adámoli



MAESTROS DE LA ENCUADERNACION

Mario A. Esgrelli

Fue pintor, escritor de libretos para Radio Municipal y Nacional sobre "El Libro a través de los tiempos" y "El arte de la encuadernación" y se dedicó a la música, tocando la guitarra y formando parte de la banda de la Marina.

Nos referiremos aquí a Mario Esgrelli, "encuadernador", pues las encuadernaciones que hizo Esgrelli dejaron de ser artesanía para pasar a ser arte. Un arte que utiliza las mismas técnicas de los primitivos chinos, los especialistas de la Edad Media, los expertos del estilo Bizantino o los artífices italianos y franceses del siglo XV.

Mario A. Esgrelli inició sus estudios de encuadernación a los 12 años, en 1922 en el Colegio León XIII de Artes y Oficios. En 1927 se trasladó a París para trabajar allí en los talleres de los grandes encuadernadores de la época, completando sus estudios con visitas a los museos para analizar desde cerca las encuadernaciones antiguas. Después pasó por Roma, donde estudió la decoración exterior de los ejemplares de la escuela italiana. Dicho en sus palabras: -Mi interés por la encuadernación me llevó a estudiar el "arte del libro", más allá de la artesanía; con los grandes relieves, los mosaicos, lo que los franceses llaman collage-. Con cueros de diferentes colores reproduce en la tapa de sus encuadernaciones cualquier tipo

de imagen, desde geométricas hasta paisajes. Esgrelli es también maestro de dibujo y como tal explica: "el dibujo me resulta indispensable para la preparación de las tapas, ya que sobre la base planteada aplico los recortes de cuero." Grandes personajes de la Argentina, comenzando por el primer cliente de Esgrelli, Agustín P. Justo, Presidente de la Nación, y los más grandes bibliófilos coleccionistas fueron sus admiradores y clientes, debiendo mencionarse también los trueques que Esgrelli realizó con sus pintores amigos Forner, Spilimbergo, Cañas, Forte, Berni, Castagnino y muchos más, de cuadros por encuadernaciones.

Al taller de Esgrelli, concurrían como alumnos, profesionales, miembros del cuerpo diplomático acreditados ante nuestro país, y otras personas interesadas en aprender las técnicas que el maestro utilizaba en sus trabajos. Durante los años 1969 y 1970, quien suscribe esta nota, también participó de sus cursos, y trató de asimilar lo que él aplicaba y enseñaba.

El crítico Córdoba Iturburu, ha dicho de Esgrelli: "...su obra de encuadernador es una expresión de dignidad artesanal gobernada por el refinamiento de un artista..." y que "la encuadernación tenía en Esgrelli a un verdadero maestro..."

Luisa Meilich

A LA BUSQUEDA DE COLEGAS EN MADRID

-¿Tú eres argentina? Aquí vienen muchos argentinos a comprar material de encuadernación y algunos luego nos escriben y encargan pergamino o telas- me dice sonriendo amablemente Ana la cajera de Amillo. Debe haber muchos encuadernadores por allí ¿no?

A mi lado una señora elige cueros de cabra, ilindísimos! Me atienden como si fuera cliente de toda la vida. Me hacen pasar a la trastienda donde los estantes desbordan de telas, pergaminos, papeles marmolados, cueros, pegamentos, etc. Cerca de la vidriera cizallas, prensas y telares. ¡No tener algo similar en Buenos Aires!

La Casa Amillo está en el corazón del viejo Madrid, a dos calles de la Plaza Mayor, sobre la calle Fuentes N° 10, y al lado, en el N° 12 se encuentra el Taller Escuela de Encuadernación Antolin Palomino Olalla (junto con Brugalia, dos glorias del oficio) donde se dictan cursos mañana y tarde en grupos de diez alumnos, dos veces por semana. También dictan cursos intermedios e intensivos de perfeccionamiento, durante los meses de julio y septiembre. Hay cursos de encuadernación de lujo en grupos más pequeños. Los cursos iniciales a los novatos están a cargo de dos profesores asistentes de Antonio García, quien se ocupa de los cursos superiores.

Me concedieron el privilegio de recibirme dos tardes para observar la forma de trabajar los de más alto nivel y compartir opiniones con ellos y el Profesor García, quien me mostró un libro de J. L. Borges en edición española que estaba haciendo con mosaico. Otros hacían carpetas y mosaicos en ambas tapas con la singularidad que las trabajan como tapa suelta para poder hacer los filetes y curvas en oro, apoyando con comodidad. Luego colocaban la tapa pegando primero el lomo y luego la charnela. Vi trabajos estupendos.

Me dieron la dirección del Taller del Libro en Jorge Juan 14 donde charlé varias tardes con Paloma, una de las socias. Tienen todo tipo de materiales e importan pieles y papeles. ¡Por supuesto que hay cueros Oasis! También dan clases. Compré tela de lino, pero con los ojos me traía todo, especialmente la maquinita de rebajar cuero. Sentí no encontrarme con Pili, otra socia, pues luego me enteré que teníamos amigos comunes.

En mi agenda figuraban también María José Gerardi y Ana Jessen, pero no recordaba el informante ni su origen. La primera no la pude conocer porque estaba convaleciente, me recibió Ana en su taller de la calle Maldonado N° 63 con mucho afecto.

Al rato me sentía como si nos conociéramos de siempre. Tiene un ambiente grande y luminoso donde da clases, otro que es su lugar de trabajo y al lado las prensas. Ana Jessen estudió con María Victoria Calderón. Luego hizo cursos de perfeccionamiento en la Escuela Vesinet de París; en el Centro del Libro de Azcona; en la Fundación Espíritu Santo de Portugal y en la Biblioteca del Museo Británico de Londres. En 1985 abrió su taller y en 1991 su escuela. Tiene mucho trabajo de restauración. En encuadernaciones tradicionales sus precios son equivalentes a los nuestros.

María Victoria Calderón es la Jefa del Taller de Encuadernación y Restauración de La Biblioteca Nacional de Madrid. La llamé por teléfono a su despacho y me dijo que me recibiría unos minutos en el salón de recepción en planta baja, pues el taller estaba en reparación y no podría mostrarme nada. Pese a disponer de poco tiempo me lo dió con entusiasmo. Me contó que estudió cinco años en la Escuela de Artes Gráficas de la calle Jesus Maestro donde se forman los encuadernadores.

Luego cursó cinco años más en la Escuela de Restauración Guillermo Rolan 2. Fué tan rápido el entendimiento con María Victoria al hablar un idioma común, que al rato me llevaba por

escaleras, cruzábamos pasillos y llegábamos a una especie de balcón cerrado donde pidiéndome mil disculpas me enseñaba su taller provisorio y las impecables restauraciones que estaba haciendo. También me contó que es la fundadora de AFEDA "Asociación para el Fomento de la Encuadernación de Arte" ubicada en Alcalá N° 93.

En el taller de la Biblioteca Nacional se encuaderna y restaura. Hay siete especialistas para cada rubro todos seleccionados por concurso, procedimiento que también se siguió para cubrir el cargo de Jefa que ocupa María Victoria. Allí está en exposición el libro con el que ganó el concurso. Todos los años la Biblioteca organiza un concurso para encuadernadores del país y extranjeros y los ganadores exponen allí sus obras y pueden ser admitidos para trabajar en los talleres. Sólo se admite personal idóneo con por lo menos cinco años de estudios terciarios.

Cuando averigüé por talleres de restauración de papel se me aseguró que el mejor era "Barbachano & Beny Patología y Restauración del Papel", en calle Oquendo N° 20 de Madrid, sociedad formada por Pedro Barbáchano (español de Palencia) y Ana Beny (brasileña de Fortaleza). Las instalaciones se distribuyen en 180 metros cuadrados, divididas en diferentes áreas, todas equipadas con los medios técnicos y científicos más avanzados. Pedro se inicia como restaurador en 1972 y en 1975 organiza el laboratorio del Archivo de Alcalá de Henares, y desde 1986 es Coordinador del área de Procedimientos mecanizados del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales. Dicta cursos dentro y fuera del país y ha efectuado trabajos de importancia para la Unesco y el "Archivo de la Casa Suárez" (Bolivia). Los laboratorios que dirige son de diseño propio. Ana Beny, su mujer y socia, se graduó como restauradora en Barcelona en 1998. En la sociedad se especializa en la encuadernación de libros antiguos.

Pedro me hizo pasar a su escritorio donde me mostró parte de su biblioteca especializada en conservación y restauración (540 vol.). Me contó su iniciación y me llevó a ver la reintegradora mecánica, la mesa de succión, cubetas, y luego los secaderos, mesas transparentes donde estaban restaurando hojas de pergamino. Ví la Cámara de video incorporada conectada a los monitores de TV.

En el entresuelo está la parte de Encuadernación y restauración de libros. Durante dos horas me deleité con su entusiasmo y "metejón" por su profesión. Las siete u ocho personas que trabajan ahí son permanentes o hacen pasantías y son jóvenes. Todos los diagnósticos y terapéuticos se evalúan en grupo, pero la decisión final de los tratamientos corresponden exclusivamente a Pedro Barbáchano, quien supervisa en persona todos los trabajos.

Me fascinó un libro escrito por Diego Colon (hijo de Cristóbal) en 1497, que estaba quemado, deshecho todo el corazón, los trozos de hojas mezclados y amontonados en el centro, como si fuera una caja de diez cms. de profundidad. Le pregunto azorada cómo sabrán a qué hoja pertenece cada trozo y me indica los equipos de video. ¡Qué desafío restaurar esa joya! Quisiera poder transmitir lo que viví profesionalmente en la visita a Pedro Barbáchano. Recomendando conocer su empresa; hay que pedir hora porque mientras trabajan no pueden ser interrumpidos. Como dice en su prospecto "la época de la restauración empírica terminó, hoy exige una metodología científica donde no caben el virtuosismo y la improvisación".

Por suerte encontré los colegas que buscaba y me atendieron de maravillas, ¡Adiós Madrid...!

Marta Díaz

E.A.R.A. INFORMA

- Por iniciativa del Lic. Marcelo Figueroa durante el mes de septiembre la Biblioteca del Congreso y E.A.R.A. desarrollaron una serie de seminarios teórico-prácticos abarcando el tema de los ADHESIVOS. Se debatieron aspectos de la cohesión, rotura, adherencia, naturaleza y estructura de los adhesivos, fibras papeleras y materiales para encuadernación.

Los asistentes relataron experiencias ocurridas en sus talleres y sugirieron algunas variantes para mejorar las técnicas utilizadas.

- La sensibilidad creadora de nuestros asociados no se detiene en el trabajo de encuadernación. Con alegría hemos asistido a las exposiciones de Ana Marcela Chire y de Edit Schäerer.

Ana Marcela integró la muestra presentada por el grupo de Silvia Turbiner, denominada "Libros sin palabras".

Un impactante conjunto de libros de artista o libros objeto realizados en papel hecho a mano. En la Biblioteca Nacional, Sala Leopoldo Marechal

Edit presentó sus pinturas estilo oriental, acuarelas y acrílicos que expresan mitos y símbolos. En Radio Nacional, salón de exposiciones.

- Marta C. de Díaz participó en el rubro "Oficios" en los Torneos Bonaerenses. Presentó numerosos trabajos de encuadernación, en cuero y pergamino, evidenciando su dominio y arte de siempre.

- Visita de los especialistas en conservación y restauración de la Biblioteca Británica, John Mumford y Caroline Checkley Scott.

Organizadas por la Fundación Patrimonio Histórico y el Departamento de Preservación de la Biblioteca Británica y coordinadas por Susana Meden se llevaron a cabo las siguientes actividades.:

En Bs. As., un curso sobre restauración de encuadernaciones en el Instituto Técnico de

Restauración y un Seminario sobre "Criterio para la toma de decisiones en Conservación" en el auditorio de la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación.

En Córdoba, y con representantes de las provincias; de países limítrofes y de instituciones, un curso teórico práctico sobre restauración de libros, materiales y técnica en el taller de encuadernación de la Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba.

EARA estuvo representada por Patricia Figueroa y Dina Adámoli fue elegida como representante por la Capital Federal.

Las demostraciones y talleres para encuadernadores fueron excelentes. Se vieron con claridad técnicas novedosas y los materiales para realizarlos. Muy importante también los criterios para la toma de decisiones y las responsabilidades del curador de una colección.

(En el Códice 11 ampliaremos esta nota)

UNA ARTESANA CENTENARIA

Pilar Laguna y Orus cumplió cien años.

Se volcó a la encuadernación paseando por Salta en donde conoció a un maestro en el oficio. A partir de ese momento comenzó lo que sería una larguísima y amorosa tarea.

El Taller de Pilar se llamó "El Angel Gulab". Eran tiempos de postguerra y escaseaban los elementos que conforman un taller aceptable. No fue eso impedimento, para que Pilar, como otros colegas, transformara volúmenes que jerarquizan los anaqueles que los conservan.

Pilar, queridísima y tierna, llegará a ver las auroras de tres siglos. La homenajeo por ser testimonio de una artesanía y de una época donde todo tenía que hacerse mejor que bien.

*Enrique Pérsico
Grabador*

GLOSARIO

Cejas:

La diferencia en la medida entre las hojas del texto y el borde del cartón. Los cartones protectores o cubierta del libro son más largos que el texto, y la diferencia (las cejas) dependen del tamaño, uso y estilo de la encuadernación del libro.

Arthur W. Johnson
Manual de encuadernación
ed. Herman Blume

ELIZABETH CONI AGUILAR

Encuadernación
Tel: 4921-5088

Luisa Meilich

Encuadernaciones
Se dictan clases
Tel: 4371-4595 / 4863-2252

E.A.R.A.

ENCUADERNADORES ARTESANALES
DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Talcahuano 464 Planta Baja "D"
(1013) Buenos Aires

E.A.R.A. comparte experiencias entre los encuadernadores artesanales, difunde la artesanía, valoriza el libro como soporte cultural y tiende a elaborar pautas éticas a respetar en los trabajos de conservación.

Comisión Directiva:

Presidente: Beatriz Avalos
Vice-Presidente: Patricia B. de Figueroa
Secretario: Martha Duranti
Tesorero: Luisa C. de Meilich
Vocales: Marta C. de Díaz, Juan Durán Bueno, Yolanda Ertan, Elizabeth Coni Aguilar, Dina Adámoli.

Para asociarse pedir información al 4371-4595